



000185279
00K3387

B-III-1991 p. 14 EL MERCURIO, Valparaíso

Palabra por palabra.-

Poesía reñida con la urbanidad

"La Margen", poemas de Ignacio Vásquez. Serie Divergente, Ediciones Allator, 1990.

La alabanza de la aldea y el menosprecio de la corte, que fue un socorro típico durante el Renacimiento, ha visto disminuir sus defensores entre los poetas de este siglo. Las excepciones confirman la regla, y nuestro excepcional poeta lírico Jorge Teillier ha desplegado nocturnas geografías para conjurar al "pueblo fantasma", paraíso perdido de la memoria. En contraste, la ciudad baudelieriana descrita con narcótica prosa, ha impuesto una arquitectura y un tráfico que hoy nos son familiares. Y en estas calles, de un Valparaíso sin tiempo como lo muestra la fotografía de la portada, el poeta Ignacio Vásquez halla los materiales para su poesía.

"La Margen" es un largo poema dividido en 1. Tramos y 2. Márgenes. La lectura nos coloca de inmediato tras la huella de un hablante urbano, que alucinado y con algo de profeta, como un mendigo más de la gran urbe industrial, se traslada por espacios desvastados, donde la ciudad pierde su urbanidad. La voz epífánica —que revela y encanta a la vez— nos abre a una topografía humana y espiritual por conocer. Un Valparaíso para desconocer.

Nos vemos inmiscuidos en una búsqueda, a través de un paisaje sin lógica, "hay un desorden de brazos moviéndose desacompasadamente" (pág. 12). Sin voz —todavía— disfrazada, grotesca, aparece "la virgen mundana"; La Margen Y desaparece. El hablante se ensuciará en las figuras públicas: el mendigo, el político, la prostituta. La poesía recopta sensualidad, conciencia de sí, y al reaparecer La Margen, es seducido por los gestos periféricos de su discurso: la polifonía de voces, la simultaneidad de las imágenes, la arbitraria disposición tipográfica. Logrando un diálogo con el lector, que se ve en la necesidad de trazar sus propios mapas mentales: des-urbanizar su despreocupada lectura, y participar de la búsqueda imposible. Porque ahora sabemos de su culpa, "He sido la vendida —me dico" (pág. 21). La ciudad ha perdido su identidad, y sólo el delirio de la poesía la puede salvar. "Recuerdo que en las plazas/ puede enternecerse/ con la ingratitud de los amantes" (pág. 21). Preparando la instauración del orden poético: la des-urbanización. "Mis amores profanos/ apoderándose de la ciudad" (pág. 26) "Reuelvo bautizarte/ sin dilaciones" (pág. 28). Y debemos recorrerla hasta sus márgenes. En esos territorios sin ley, el hablante podrá consumar su pasión, y junto con él, todos los seres marginales "los silenciosos de los bares", "los piadosos aferrados a estampitas de billete". Sobreviene el desencuentro, pero antes, la autentificación, el poeta halló su centro y la ciudad su orden oculto: "acontecemos invisibles como otras cosas" (pág. 36).

Hacia el final de este poema tenso y desgarrado, que toca las cuerdas del desamparo y la lucidez, el poeta deja abierta su declaración de albedrío: "Pude ser/ el inoculado/ el pájaro/ Pude ser" (pág. 46). También se anuncian nuevas entregas de un proyecto mayor: "La ronda del magnífico vidente" y "Océano de acero".

Poesía reñida con la urbanidad [artículo] Marcelo Novoa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Novoa, Marcelo, 1964-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poesía reñida con la urbanidad [artículo] Marcelo Novoa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)